



El Salar de Atacama apareció como ejemplo de la extracción.

Energías limpias también impactan a los entornos

Universidad de la ONU advirtió que los costos los paga el Hemisferio Sur.

Los minerales críticos, como el cobre, el litio y las tierras raras, entre otros, son esenciales para el desarrollo de vehículos eléctricos y la inteligencia artificial (IA), motivo por el que la carrera global por su obtención está generando impactos ambientales y sociales en algunas de las comunidades más vulnerables del planeta, advirtió la Universidad de las Naciones Unidas, dependiente de la ONU.

El estudio "Minerales críticos, inseguridad hídrica e injusticia" señaló que la transición energética y digital, clave para combatir el cambio climático, está provocando una "paradoja": mientras los países desarrollados se benefician de tecnologías más limpias, los costos recaen sobre el Hemisferio Sur.

Uno de los impactos más significativos es el uso del agua: la extracción de litio requiere aproximadamente 1,9 millones de litros por tonelada, lo que agrava la escasez en zonas vulnerables.

En 2024, la producción global de litio consumió unos 456.000 millones de litros de agua, equivalente a las necesidades anuales de 62 millones de personas en África subsahariana.

En Chile, en el Salar de Atacama, la minería de litio representa hasta el 65% del uso de agua regional, destacó agencia EFE, lo que intensifica la competencia con la agricultura y el consumo humano. La consecuencia, según el informe, es una reducción de recursos, pérdida de medios de vida y riesgos sanitarios.